

Presentación

Las leyendas son una expresión de la imaginación popular de conocimientos presentidos. Siempre se desarrollan en lugares determinados, que pueden ser o no reales, pero que requieren de una ubicación exacta.

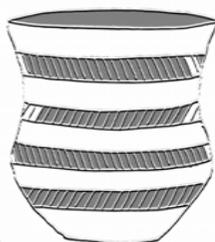
Los protagonistas de las leyendas también son individuos concretos. Una leyenda solo es aceptable si sus personajes tiene un fundamento que al menos parezca histórico.

Las leyendas son tradiciones orales o escritas que relatan las aventuras de gente real en el pasado o que describen sucesos no necesariamente humanos, que se dice que ocurrieron en determinados lugares precisos.

El hecho real es indispensable, hasta tal punto que jamás falta en ninguna leyenda, aunque esté colocado al lado de acciones fantásticas, de ahí que la observación de la realidad concreta sea suficiente para dar nacimiento a una leyenda.



AYUNTAMIENTO
DE
MALLÉN
(ZARAGOZA)



**ASOCIACIÓN
CULTURAL
BELSIMON**
MALLÉN (ZARAGOZA)

MALLÉN

Nº 22

FEBRERO 2003

LEYENDAS



LOS MÚSICOS DE MALLÉN

Para las fiestas de Mallén se había organizado una pomposa banda musical.

Durante varios meses los mozos, cuando volvían del campo, se reunían para ensayar en una sala del Ayuntamiento que el alcalde les había proporcionado.

El día de la procesión se encontraban las autoridades provinciales a la puerta de la iglesia; la música estaba a punto de sonar.

Pasaron las imágenes santas, el clero, las autoridades...y,

cuando el director de la orquesta dio la señal de empezar, tan solo se oyeron cuatro o cinco chuflainazos flojos. Este, muerto de vergüenza, lanzó varios juramentos a sus músicos, que intentaron volver a tocar...con el mismo resultado que antes.

La procesión se detuvo. La gente no cesaba de mirar, extrañada, a la banda local que durante tanto tiempo había estado ensayando.

El gobernador le preguntó al alcalde:

-¿Qué pasa con los músicos?.

Entonces llegó el director, todo sofocado:

-Señor gobernador, señor alcalde-comenzó a decir-, lo que pasa es que, como quiera que han ensayado sentados, ahora no aciertan a tocar andando.

Realmente, la dificultad era de las gordas. Pero como todo en esta vida tiene solución, salvo la muerte, el avisado del alcalde alquiló un carro grande, de los que usan para acarrear mies; fueron colocadas en él una docenas de banquetas y, sentados en ellas, los músicos fueron tocando tras la comitiva, entre la chufia de sus convecinos y entre el campanileo que las mulas daban cuando agitaban sus collarines.

LOS CARDOS TROMPETEROS

Los cardos trompeteros son una especie de cardos que crecen mucho, llegando a la altura de una persona adulta. En lo alto de su copa está rematado por una especie de alcachofa enorme. Antaño se veían gran cantidad de ellos por las márgenes de todos los caminos de Mallén.



La historia se produjo durante la Guerra de la Independencia contra los franceses.

Las tropas francesas habían conquistado Tudela y arrasado Ribaforada y se dirigían hacia Zaragoza, cuando el general del ejército francés decidió enviar por delante unos exploradores, con el objeto de no encontrarse sorpresas desagradables en su camino.

Venían estos exploradores hacia Mallén cuando comenzaba a oscurecer y, encontrándose aproximadamente donde lo que hoy denominamos como Parador de Cortes, creyeron ver, asomado por la altura de los cerros del Convento y de San Antón, un formidable ejército que les esperaba.

Asustados de tan asombroso descubrimiento, volvieron y se dirigieron a toda prisa a informar a su general, el cual, sorprendido, reunió a su Consejo de Oficiales, con el objeto de tomar una decisión.

El recuerdo de las recientes batallas de Tudela y Ribaforada les hacía ser precavidos, pues su meta era rendir Zaragoza y no desgastarse en inútiles peleas. Por ello decidieron esperar para ver qué sucedía con tan enorme ejército.

Transcurrió una semana y los vigías, precavidos en sus rastreos, efectuaban cada día, al anochecer, una nueva incursión, encontrando siempre al mencionado ejército presto al combate.

Quiso la casualidad que, cuando el general estaba decidido a atacar tan sorprendente ejército del que no tenía noticia alguna, uno de los arrojados exploradores realizase una nueva descubierta a plena luz del sol, encontrándose con la sorpresa de que el grandioso ejército estaba compuesto por una ingente cantidad de cardos trompeteros que poblaban las laderas de ambos cerros.

El general francés, al conocer la noticia, montó en cólera y ese mismo día atacó Mallén con tal saña, que produjo gran mortandad entre los malleneros.